

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NUMERO SUELTO: 5 CÉNTIMOS

NUMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS.

Año VII.

Redacción y Administración:
Calle Fuenterrabía, 14

San Sebastián.—Jueves 20 de Octubre de 1904.

TELÉFONO NÚMERO 274

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 2.312

El trust medical

Sobresaltado el espíritu vasco con la cuestión paipante, ó sea, con el injusto ataque del ministro Osma á nuestro derecho en el concierto económico, quizá no han fijado muchos su atención en otro peligro del mismo género que se avecina.

Porque, hay que ser claros y dar la voz de alarma á todos nuestros hermanos navarros, alaveses y vizcaínos para no vernos envueltos en las redes que astutamente nos tienden los centralistas, enemigos insaciables y feroces de las pequeñas diferencias que disfruta el país vasco navarro.

En la cruda enemistad á nuestras casi extinguidas libertades, se armonizan y confunden los deseos de todos los políticos, sostenedores ó participantes del actual régimen.

Uno de los que m/s se distinguen en esa injusta campaña es sin duda alguna el exministro Canalejas, llamado quizá á ocupar una cartera en plazo más breve de lo que muchos creen.

Ahora bien, este señor fomenta y protege con intenciones siniestras la realización de un plan, transcendental que, de llevarse á cabo, causaría grave perturbación moral y material en las provincias vasco-navarras, matando al mismo tiempo la libertad y los derechos de nuestros municipios.

Nos referimos á la asociación de los médicos titulares ó *trust medical*. Hasta aquí han podido los municipios, en todo tiempo, nombrar libremente titulares á los médicos en quienes han creído encontrar mejores condiciones para su ministerio: señalarles el sueldo que consentía el erario municipal, y separarles de su cargo, sin traba de ningún género, cuando terminaban sus compromisos ó su irregular conducta les hacía acreedores á la remoción.

Pero de hoy en adelante se trata: 1.º De que el Poder central fije sus sueldos, obedeciendo á ridículas categorías de plazas, para las que no se consulta al municipio pagano.

2.º De que el Poder central fije sus sueldos, obedeciendo á ridículas categorías de plazas, para las que no se consulta al municipio pagano.

3.º De que los titulares sean inamovibles. O más claro: de atar de piés y manos á los municipios, y someterlos á las exigencias de sus respectivos médicos. Las consecuencias que habrían de seguirse de tal estado de derecho serían funestísimas para el país vasco: éste no podría disponer, como ahora, de médicos que hablaran su idioma (tan indispensable en los cañeros de nuestras montañas), debiendo forzosamente acomodarse y soportar á los que tuviera á bien proporcionarles el centralismo, aunque ignorasen el vascuense, dado el procedimiento del *escalafón cerrado* y demás que se reserva en esos proyectos.

Tratándose de un asunto de tanta importancia y no permitiéndonos la falta de espacio hacer otras consideraciones sobre el caso, nos reservamos para el número siguiente.

NOTAS DONOSTIARRAS

¡Qué público el de ayer! Algunos decían que era inespado el triunfo del Orfeón Donostiarra. ¡Calle usted por Dios! ¡Pues si nos hemos quedado cortos! ¡Qué consuelo más grande! Triunfar en un concurso tan serio como el de Zaragoza. Modestia á un lado, nos lo tenemos bien merecido. Y ahora que todo ha pasado justo es dedicarnos al regocijo y felicitarlos de fomentar una masa coral tan distinguida como el Orfeón Donostiarra. ¡Menudo jaleo nos espera mañana! A Zumarraga sabemos que irán muchos entusiastas del orfeón, pero también sabemos de algunos que se encorajarán nada menos que en Alasua.

Así se hace y lo demás es lo que todos sabemos. Participemos del entusiasmo general ya que todos hemos contribuido á fomentar y animar esa corporación que tanto nos honra. ¡Bien, salta! ¡Viva el Orfeón Donostiarra!

Desde las primeras horas de la tarde empezamos á recibir visitas en nuestra redacción. —¿Qué hay del concurso? ¿Hemos ganado? Se explicaba la ansiedad del público que corría pareja con la nuestra. Llegaron los primeros despachos y empezó la alegría general.

El pueblo de San Sebastián se dedicó ayer á la mayor alegría. Habíamos triunfado y era lo natural echar la casa por la ventana ó algo menos. Desde el oscurecer empezaron á dispararse cohetes y chupinazos que parece iban diciendo cuando subían á la atmósfera: ¡Vi... vi... vi... val! ¡Vi... vi... va el orfeón! Anoche oímos muchos proyectos para recibir dignamente á nuestros orfeonistas.

No había acuerdo concreto, así es que no queremos exponer ninguno de los planes que oímos. Pero sea el que, sea tengan en cuenta los que piensen realizarlo que pueden contar incondicionalmente, como siempre, con nuestra cooperación.

O somos ó no somos. ¿Vamos ó no vamos á Madrid con motivo del fallecimiento de doña Mercedes? Eso se preguntaban ayer algunos concejales republicanos. —¡Ah! Pero los republicanos quieren ir también á eso? —Pues diga usted que tenemos una manga...

—Y ¿por qué no se hizo una cosa parecida cuando la comisión alcohólica? —Porque hay confianza. Ya ve usted, de madre á hijo... Porque la Diputación es la madre del Ayuntamiento y el Ayuntamiento el padre del pueblo... —Y el pueblo un calabacín de siete suelas en algunas ocasiones. ¡Vaya un parentesco!

El Ayuntamiento celebró ayer sesión secreta y acordó expulsar á un dependiente del mismo. Hay alguna relación entre ese individuo y lo que deslamos sobre un asunto en el que alguien quería ponerse las botas. Y como las botas tienen puntera han empezado por aplicársela á la parte *postuma* del aprovechado su jeto.

Y lo que coles en esta cuestión. ¿Hay dinero? Así preguntaban en el Ayuntamiento, ante el temor de llevar á la práctica ciertos proyectos que aun siendo muy beneficiosos, son irrealizables por ahora. —No hay un cuarto—contestaba el llamado ministro de Hacienda. Es claro, se ha gastado tanto en banquetes, fuentes luminosas y confettis...

¿Por qué no existen más obligaciones? Eso sería muy noble... Y ya saben ustedes: nobleza obliga.

REYES. DE SOCIEDAD. Hoy contraerá matrimonio en esta ciudad el distinguido joven don Enrique Oñate con la señorita Laureana Orcolaga, hermana del presidente don Juan Miguel.

—También se unirá hoy en indisoluble lazo, don José de Sebastián y Mazpule, con la señorita Pilar Echagüe.

—Han salido con dirección á Barcelona los señores Manterola y Salaverría en representación de la Cámara de Comercio de esta capital, para asistir á la asamblea que en la ciudad condal celebrarán hoy la Cámara de Comercio de toda España.

—Ha marchado á Barcelona don Víctor Samaniego, acompañado de su distinguida familia.

—Se halla más aliviada de su reciente indisposición, la señora doña Aurora Bally, tía de los señores barones de Estrategui.

—Precedente de Londres llegaron ayer á esta población el arquitecto señor Davis y el concejal del Ayuntamiento londinense, lord Gathorne-Hill.

—Ayer llegó á esta ciudad el precedente de París, el profesor de la escuela de Arquitectura francesa, Mr. Lemenil.

—Don Leopoldo de la Maza ha vendido el balandro *Wiski* de su propiedad, á don Pedro Navarro, por la suma de 1.500 pesetas.

El señor de la Maza ha mandado construir en Fuenterrabía una canoa eléctrica cuya máquina adquirió en París.

—Para muy en breve se anuncia la boda de una señorita, cuya madre es viuda y posee un establecimiento único en su clase en esta ciudad, con un joven militar que reside en San Sebastián y está en posesión de un título.

—A Madrid se trasladó ayer el ministro plenipotenciario del Brasil.

—Procedente de París llegaron ayer á esta ciudad los señores Koinhardt, Bohm y Arraut, quienes permanecerán aquí varios días, continuando después su viaje por distintas capitales.

—Se encuentra en esta capital procedente del extranjero don Juan Marsans.

—Han llegado á esta ciudad los señores de Laisosa (don Pedro) que proceden de Bilbao, el señor Gómez Silva, que vino de Bayona y don José María Madariaga que llegó de Zumaya.

KARRERA. Desde mi casa. Como no se había celebrado hasta la fecha ningún mitin republicano en esta villa, se notaba cierto movimiento.

Por la mañana izaron la bandera en el Centro Republicano, y en el ex-pres de las once llegó Lacort á la estación de Beasain, donde le esperaban con un coche-esta Peruzo, Cortés y Zuloaga.

En esta villa nadie notó la llegada del exguardia civil, porque todo el mundo se encontraba en misa mayor. A las cuatro y media llegaron todos los republicanos de Tolosa en cuatro coches á la entrada del pueblo, ó mejor dicho, bajaron del coche frente al Santo Hospital y dieron vivas á la república.

Antes de ponerse en marcha, Lacort dijo á los tolosanos que evitaran todo choque entre carlistas y republicanos; así lo hicieron y recorrieron las calles del pueblo. Bajaron después á la estación á esperar á los amigos y en el tren tranvía llegó Bellido de Irún, y después de saludarle subieron al Centro, sin que dieran ningún viva.

A las cinco y media dió principio el mitin en el Centro republicano bajo la presidencia de Peruzo, quien después de breves palabras dejó la presidencia á Lacort.

No me ocuparé de ellos uno por uno, pero sí diré que Bellido saludó á los republicanos (atrancó la puerta) atacando luego de lo lindo, como era de esperar, á los carlistas y terminó diciendo que, sin la república, no se resolverá la cuestión social.

El gran Lacort, hizo el resumen hablando de la cuestión clerical y social y de los medios de que se han valido los reaccionarios para combatirlo á él en Navarra. Termina diciendo que él no es enemigo de la religión, ni de los sacerdotes, pero sí de los carlistas y de los curas que quieren mangonear en el municipio.

Terminó el mitin con el mayor orden, celebrándose luego un banquete presidido por Lacort.

Como los coches de los expedicionarios se encontraban en la calle de Santa María, había cierta animación, y cuando los republicanos hubieron subido á los coches dieron vivas á la república, á Salmerón y á otras personas. Sin du-

da no contaban con la huésped, pues los carlistas que allí se encontraban dieron vivas al gran Mella. Lacort al tener conocimiento de que el Círculo Carlista existía en dicha calle, ordenó bajar del coche y se trasladasen á la calle Mayor, así lo hicieron y los tolosanos se marcharon á sus casas dando vivas á Villafranca.

URCHORI BAT. Villafranca 18 Octubre 1904.

Las fiestas de Zaragoza

Un distinguido amigo nuestro, que llevó á Zaragoza la representación de este periódico, nos telegrafió ayer extensamente respecto al concurso de orfeones que se verificaba en la capital aragonesa.

Sus despachos claros, concisos, terminantes y oportunos nos colmaron de alegría de la cual participó el público.

A parte inmodestia, y sin que nuestro ánimo sea modestar á nadie, podemos asegurar que nuestro despacho sobre la primera parte del concurso fué el primero que se recibió en San Sebastián.

Esta fecha según la hoja que recibimos de teléfonos á las doce y cincuenta y cuatro minutos.

Inmediatamente lo expusimos al público en nuestra redacción y en sitio visible, y seguidamente nos dirigimos curiosos en gran número que se entusiasmaron, como nosotros, con el triunfo de nuestro orfeón.

La procesión de gente, el desfile ante nuestras oficinas duró hasta altas horas de la noche, pues además de ese telefonema expusimos otros varios que recibimos sucesivamente.

Ho aquí en extracto esos despachos Zaragoza 19 (varias horas). (De nuestro servicio especial) Se ha celebrado el ansiado concurso de orfeones.

El de San Sebastián obtuvo el segundo premio en el ejercicio de primera vista.

En el concurso de ejecución se adjudicó el primer premio á los orfeones de Pamplona y San Sebastián.

Ambos rayaron á igual altura. Se creó un nuevo primer premio para igualar á ambos.

El concurso de honor ha resultado brillantísimo.

El teatro estaba atestado de público que aplaudía al autor de la obra de concurso, señor Mecoras.

Este fué aclamado y tuvo que presentarse en el escenario, obteniendo una ovación.

El señor Esnaola le estrechó la mano afectuosamente.

Los jurados han deliberado detenidamente.

El resultado ha sido así: Se ha concedido el premio de honor al Orfeón de Pamplona por seis votos contra cinco.

El segundo premio, por unanimidad y feicofación expresa del jurado, al Orfeón Donostiarra.

Entre sus individuos reina gran entusiasmo.

Han recibido cientos de telefonemas de felicitación.

EL CORRESPONSAL.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 18 de Octubre (Continuación)

A las seis y cuarto de la tarde se reanuda ayer la sesión suspendida en el día anterior con motivo del fallecimiento de doña María de las Mercedes.

Preside el señor alcalde siendo numerosa la asistencia de concejales.

Comienza el despacho de los asuntos comprendidos en el Orden del día.

Se acuerda pasar á estudio de la comisión de Obras la comunicación de la Junta del Museo relativa á la marcha de dicho centro y condiciones del local en que está emplazado.

Queda enterada la corporación de los trabajos ejecutados por el Laboratorio durante los meses de Abril, Mayo y Junio.

Al es rito de don José María Aguñeaga, veterinario municipal presentando la dimisión de su cargo, acuerda el Ayuntamiento pasar á estudio de la comisión de Gobernación.

Pasa así mismo á informe de la comisión de Fomento la instancia de don Francisco López Alén, empleado en la Biblioteca municipal, solicitando la plaza vacante de director de dicho centro.

Acto seguido se dá lectura á una moción que presenta la comisión de Obras en la que se propone la construcción de un paseo de carruajes.

El señor Tabuyo explica los motivos por los que la comisión entiende conveniente la proposición que hace constar en la moción citada, y dice, que no son los del capricho sino que por el contrario obedecen á las exigencias de la localidad.

Añade que la construcción del paseo de carruajes llenará el vacío que se hacía notar en la capital, y sobre el que habían fijado su atención gran número de forasteros.

Muchas de las capitales españolas llamadas de recreo cuentan ya con los paseos de referencia, hallándose estos en casi todas las poblaciones francesas de alguna importancia.

La colonia veraniega se ve en San Sebastián imposibilitada de continuar sus aficiones, pues es sabido cuenta la corte con hermosos paseos de carruajes en donde al oscurecer hacen las personas adineradas sus magníficos coches, constituyendo todas las tardes aquellos parajes, los puntos de reunión de la aristocracia.

El paseo de coches será desde el puente nuevo hasta el extremo del paseo de los Fueros.

Las obras de construcción del paseo ascenderán á unas 25.000 pesetas que se deberán cargar á los presupuestos extraordinarios.

Asu tos que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

Se acordó restablecer la clase de inglés en la Escuela de Artes y Oficios, respecto al informe de la comisión de Fomento á la instancia de don Rodrigo Ucelayeta, manifestando sus deseos de encargarse de la clase de lengua inglesa en el establecimiento.

Al informe de la comisión de Obras á la liquidación de los trabajos de excavaciones, construcción de depósitos y colocación de la tubería de grés por don José Arosamena en las calles de Easo, San Bartolomé, Arenal y Príncipe, que quedó sobre la mesa en la sesión anterior á petición del señor Iraola, manifestó este mismo que nada tenía que agregar.

Terminado el despacho de los asuntos comprendidos en el orden del día se reunió la corporación en sesión secreta, habiendo acordado la expulsión del celador Manuel Rodríguez.

Vuelve á declararse pública la sesión y pide la palabra el señor Lafitte en solicitud de que se entregue á la familia del difunto señor Arzac, la mitad del sueldo que aquél disfrutaba, entendiéndose tal entrega hasta que termine el corriente año.

A propuesta de señor Acha se acuerda abrir la matrícula en la academia de música.

El señor alcalde propone se haga constar la satisfacción que en la corporación ha producido el triunfo brillante y asombroso obtenido por el Orfeón Donostiarra en el concurso de Zaragoza, y así se acuerda.

Al mismo tiempo queda facultado, á petición suya, para disponer el recibimiento que habrá de hacerse á los diputados provinciales que se encuentran en Madrid cuando regresen á ésta, así como también al Orfeón.

Terminó la sesión sobre las ocho de la noche.

NOTA DEL DIA

Éxitos de San Sebastián

San Sebastián está de enhorabuena por los señalados triunfos obtenidos en el concurso de orfeones verificado ayer en Zaragoza.

No acertamos á escribir bajo la impresión de la alegría inmensa que nos produce victoria tan señalada.

Nuestro brillante Orfeón Donostiarra, compuesto en su mayor parte por hijos de esta ciudad, ha adquirido tal renombre, que bien puede figurar entre los de más fama.

La ya tres veces laureada sociedad coral de San Sebastián, que sole cuenta dos años de existencia artística, ha conseguido la mayor de las victorias musicales.

Otras sociedades corales cuya existencia data de muchos años, han obtenido sus triunfos con lentitud y á fuerza de tiempo.